Cambio climático y salud: Un problema de presente con grandes retos de futuro

Monográfico

ELGLOBAL

Aumentar la concienciación para reducir la huella de carbono en el sector salud

Expertos y pacientes analizan el trabajo por hacer para avanzar en la descarbonización de este sector y frenar así el impacto sobre el cambio climático

NIEVES SEBASTIÁN
Madrid

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), "El cambio climático influye en los determinantes sociales y medioambientales de la salud, a saber, un aire limpio, agua potable, alimentos suficientes y una vivienda segura". Este mismo organismo estima que, entre 2030 y 2050 el cambio climático causará unas 250.000 defunciones adicionales cada año, por las consecuencias derivadas del mismo.

Para frenar la magnitud que está alcanzando este problema y tratar de reducir el impacto del cambio climático en la salud de las personas, la OMS insta a crear alianzas, concienciar utilizando la ciencia y los datos, así como ayudar a los países a poner en marcha medidas encaminadas a obtener una mejora respuesta ante este problema. Desde el ámbito clínico, los expertos también coinciden en estas ideas.

FACTORES CONDICIONANTES

Actualmente existen diferentes estudios que evalúan el impacto del cambio climático en la salud. Como especifica Carlos Cabrera, neumólogo del Hospital Universitario Dr. Negrín de Las Palmas de Gran Canaria, "hay muchas evidencias sobre salud respiratoria y cambio climático, aunque en los últimos meses no surgen tantas en este tema porque en la especialidad, la mayoría se orientan a la COVID-19". Cabrera detalla que en estos, lo que más se documenta es "la implicación de la polución en enfermedades respiratorias pero que, en cuanto a cambio climático, es más difícil encontrar grandes estudios". No obstante señala que sí que hay estudios sobre hechos concretos como el relativo a "los efectos de la ola de calor que se registró en Estados Unidos y Canadá en verano de 2021, sobre la que se cifraron más de 180 fallecimientos de los cuales el 99 por ciento estaban relacionados con el cambio climático".

El aumento de temperaturas derivado del cambio climático tiene un gran impacto sobre la salud

También Felipe Villar, vicepresidente de la Sociedad Madrileña de Neumología y Cirugía Torácica Neumomadrid y jefe asociado del Servicio de Neumología del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, refiere que "cada vez hay más artículos que apuntan a un aumento de la mortalidad por el aumento del calor, en mayor medida que por épocas de mucho frío". Así, concluye que "se está observando que en pacientes con problemas respiratorios se ven cada vez más afectados por épocas de temperaturas altas que por aquellas de temperaturas más bajas como se solía creer".

RESPUESTA ANTE EL PROBLEMA

La respuesta ante los problemas derivados del cambio climático en salud debe abordarse desde varias perspectivas. Para Carlos Cabrera, "aunque son varios los organismos desde los que se debe actuar, la respuesta "debe partir desde el Ministerio de Sanidad, teniendo en cuenta también que los profesionales de la neumología recibimos a los enfermos que pueden venir agudizados en sus enfermedades por el cambio climático". En este sentido, alude a que "desde el ámbito político deben ponerse medidas suficientes para reducir la huella de carbono y así el impacto medioambiental".

Los expertos apuntan a la necesidad de una acción coordinada para dar respuesta a este problema

Felipe Villar expresa que, bajo su punto de vista, "es fundamental revisar los programas de formación a nivel global sobre qué es el cambio climático y qué consecuencias tiene; aquí deben incluirse aspectos específicos como puede ser el uso del inhalador o los programas de autocuidado para los pacientes". Esto, teniendo en cuenta que en enfermedades como la EPOC y el asma, el uso de inhaladores para su manejo es muy frecuente. Y es que para Villar esta formación es muy importante también para los pacientes puesto que "cuanto mejor formación tengan a nivel respiratorio, mayor adherencia tendrán a los inhaladores y mejor uso harán de ellos, reduciendo la huella de carbono". Lo siguiente, añade, debería ser "trabajar tanto a nivel 'macro' como 'micro' en los diferentes niveles de gestión; desde el punto de visto de ayuntamientos, consejerías… deben formularse programas de prevención para evitar los daños causados por el cambio climático".

A este respecto, Cabrera considera que "todavía no hay una respuesta coordinada". Pero a pesar del camino por recorrer, en España comienzan a darse los primeros con el foco en este problema. Por ejemplo, el Ministerio de Sanidad, en coordinación con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, ha puesto en marcha el Plan Estratégico de Salud y Medio Ambiente (PESMA); asimismo, la Escuela Nacional de Sanidad del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) incorporaba este año una nueva Unidad centrada en la investigación y formación sobre Cambio Climático, Salud y Medio Ambiente Urbano.

No obstante, aunque siga faltando una respuesta conjunta coordinada, desde los casos particulares cada vez se impulsan más acciones con este objetivo. Villar explica que desde el hospital en el que trabaja tiene prevista "una reunión con el Ayuntamiento de Madrid para ver cómo mejorar la salud de los madrileños a través de la mejora en medio ambiente". Y cree que este tipo de encuentros se incrementarán con el tiempo. "Es un problema que nos afecta a todos y que la mayoría tanto de empresas privadas como organizaciones públicas van a empezar a colaborar entre ellas para reducir tanto las emisiones como la huella de carbono", asevera.

TRABAJO DESDE LA CLÍNICA

Por otra parte, es importante integrar esta vertiente de salud y cambio climático en la práctica clínica. Siguiendo este hilo, Cabrera precisa que este trabajo "está empezando". Así, concreta que "se está impulsando la creación de una alianza desde el Consejo General de Colegios Médicos (CGCOM) que por ahora contiene a todos los colegios y al mismo tiempo se está hablando con varias sociedades científicas para que se adhieran". El próximo paso sería, afirma, "el acercamiento al Ministerio de Sanidad, para definir qué lugar ocupamos en el plan sobre cambio climático y salud; este proceso está empezando a levantarse, con un grupo de trabajo constituido recientemente que alberga objetivos ambiciosos para aunar a todos los profesionales involucrados".

En esta idea de la unión coincide Villar, insistiendo en lograr un punto común entre "organismos públicos, sociedades científicas y asociaciones de pacientes". Siguiendo este hilo agrega que "médico y paciente han de estar unidos para luchar contra el cambio climático, implementando más programas formativos para lograrlo".

HACIA LA DESCARBONIZACIÓN

Los profesionales se muestran de acuerdo en que todavía, a niveles generales, falta concienciación en el sector salud sobre la importancia de la reducción de la huella de carbono. En palabras de Cabrera, "el sector está poco conectado todavía con la importancia del cambio climático y la salud, no se ha logrado trasladar el mensaje del impacto real que tiene en la salud de los pacientes". Con el fin de empezar a ahondar en este aspecto, insta a "comenzar por la concienciación del colectivo". Desde un prisma más positivo, el especialista alude a que, entre los primeros pasos en este punto, "ya se han conseguido recomendaciones de algunas administraciones para apostar por inhaladores que dejen una menor huella de carbono, pero todavía queda acción política para lograrlo".

De la misma manera que habla de inhaladores, Cabrera se refiere a tener en cuenta estos principios en el uso de gases anestésicos, optando por las mejores opciones en términos de impacto sobre el cambio climático. Pero, en el caso concreto de los inhaladores, para el experto el fondo de la cuestión reside en "priorizar la mejor opción" abogando también por la concienciación. En definitiva, el experto cree que "hay que optar por inhaladores de polvo seco, que pueden ser utilizados por una amplia mayoría de la población". En este sentido, dice que "debería ser la administración central quien emitiese esta recomendación, como han hecho regiones como Canarias o sociedades como NeumoMadrid, siguiendo también esta senda en el uso de gases fluorados, dando prioridad siempre a aquellas alternativas más sostenibles".

Para alcanzar este objetivo, Cabrera expone propuestas tales como "incorporar una tasa ecológica a los fármacos o que en los concursos públicos se prioricen las empresas que tengan una menor huella de carbono". A nivel de hospitales, el experto aboga por "concienciar sobre la importancia de contar con luz de bajo consumo, racionalizar el uso de los equipos o aumentar el reciclaje".

Por su parte, Villar propone "optimizar los actos médicos para prevenir la huella de carbono en base a un concepto de salud responsable, mejorar los protocolos para evitar la sobreproducción -incluyendo el sobretratamiento y la sobreproducción de pruebas diagnósticas- u otras no propias del ámbito sanitario pero que tienen impacto, como favorecer la transitabilidad de los pacientes y el personal médico en medios de transporte sostenibles".

VISIÓN DE LOS PACIENTES

Desde la Asociación de Pacientes con Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (APEPOC), Nicole Hass, portavoz y asesora técnica, coincide con los expertos en que se necesita "más información seria, adaptada a un lenguaje comprensible y un mayor apoyo e interrelación con las sociedades científicas e instituciones, y que se nos tenga más en cuenta". En definitiva, Hass demanda "recomendaciones factibles y entendibles".

También insta, como mencionan los especialistas, "aclarar conceptos como la diferencia entre contaminación y cambio climático". Sobre este punto, añade que es un punto en el que incidir puesto que "si bien es cierto que siendo las afecciones de la contaminación atmosférica un hecho localizado espacialmente y con una escala de tiempo de días, semanas… frente al cambio climático cuya escala temporal es de décadas o siglos y efectos globales en todo el mundo, resulta más sencillo visibilizar la asociación entre los efectos en la salud de la contaminación que de las afecciones del cambio climático".

La portavoz de APEPOC señala que en el caso de la salud respiratoria, todos los factores tienen impacto. Por ejemplo, se refiere a fenómenos como la subida del precio de la luz y el impacto que puede tener para personas que dependen de este suministro para recibir oxígeno.

En definitiva, resalta que "las propias asociaciones de pacientes deben de fomentar la corresponsabilidad del paciente en cuanto al cambio climático y la contaminación atmosférica". Para ello, precisa, "los pacientes necesitan información veraz y fiable de las sociedades científicas y otras fuentes que aporten evidencia; el trabajo en equipo y coordinado es crucial, con un mayor y mejor contacto institucional, más comunicación, más empatía y más comprensión".

Una mirada a los avances políticos en materia de sostenibilidad y cambio climático

Análisis de la perspectiva política respecto al impacto medioambiental del cambio climático y la reducción de la huella sanitaria en Europa, España y CC. AA.

DANIELA GONZÁLEZ
Madrid

La ecología ha tomado un nuevo matiz desde la llegada de la pandemia. Comunicar acerca de ciencia, de enfermedades infecciosas, de cambio climático y zoonosis han puesto a la naturaleza en el centro de muchos debates, pero lo más importante es el valor que se ha dado a la salud y al impacto que pueden tener unos ecosistemas saludables en el bienestar de las personas.

Desde el primer GreenTalks, en Gaceta Médica hemos contado con expertos y políticos de distintas disciplinas para analizar las estrategias en materia ambiental, tanto a nivel europeo, como nacional y regional. En este sentido, uno de los objetivos es desgranar las propuestas para poder reducir la huella climática del sector de la salud y fomentar la sostenibilidad en base a la Agenda 2030.

SOSTENIBILIDAD EN EUROPA

La Unión Europea debe liderar la acción de coordinación y preparación para "marcar la diferencia" frente al cambio climático. Así lo ha señalado la portavoz del Grupo Popular en el Parlamento Europeo, Dolors Montserrat en una entrevista con Gaceta Médica. Sin embargo, la experta señala que las estrategias de adaptación "deben ser necesariamente nacionales" debido a las grandes diferencias existentes entre los países europeos. "Estamos trabajando para implementar planes de acción y estrategias europeas para prevenir y mitigar el impacto de estos fenómenos, y proteger la salud de todos los ciudadanos, en particular las personas afectadas por enfermedades crónicas, los adultos mayores y los niños", ha subrayado. En este sentido, para poder fomentar la sostenibilidad en el sector de la salud, Montserrat – que participó en el quinto GreenTalks- propone apoyar la digitalización y el manejo de nuevas herramientas, así como fortalecer "una contratación pública más atenta a los criterios de sostenibilidad".

En este contexto, anima a las empresas y los agentes implicados a interiorizar una filosofía basada en la producción local y que apueste por productos elaborados en Europa. Esta medida puede ayudar a consolidar una "autonomía estratégica abierta" según Montserrat, que pone como ejemplo la producción de mascarillas, "un bien simple, pero indispensable".

De hecho, para mejorar la reducción de huella de carbono del sector de la salud y de la producción de medicamentos, la nueva Estrategia Farmacéutica en Europa puede convertirse en una guía. "Es necesario que la industria farmacéutica sea respetuosa con el medio ambiente y climáticamente neutra a lo largo de todo el ciclo de vida de los medicamentos, desde su investigación, desarrollo, producción y distribución hasta su eliminación, garantizando al mismo tiempo el acceso a tratamientos farmacéuticos seguros y eficaces", ha puntualizado. Por ello, en vistas de avanzar en el camino de la descarbonización, la portavoz europea destaca la necesidad de "trabajar todos juntos" para poder incentivar los proyectos.

"No deberíamos establecer normas contra los sectores económicos, deberíamos contar con ellos", ha indicado. En esta línea, sugiere fortalecer la seguridad jurídica para lograr una buena planificación de los proyectos, así como la financiación necesaria.

En esta línea, en una entrevista con Gaceta Médica, el eurodiputado socialista y miembro de la Comisión de Seguridad Alimentaria, Salud Pública y Medio Ambiente (ENVI), Nicolás González, sugiere que cada compañía u organización "sea consciente de su punto de partida". En esta labor, propone que cada agente desarrolle "un diagnóstico de potencial mejora" y priorice acciones que sigan la dirección de la Agenda 2030.
Una vez llegados a este punto, ser operativos es clave para el eurodiputado, ya que es fundamental "analizar la energía que consume el sector sanitario y el transporte asociado" y, una vez definido el horizonte empresarial, poder invertir en autoconsumo y almacenamiento.

Concienciar acerca de los costes asociados que implican "no hacer nada" es uno de los objetivos de los políticos. González señala que "el coste de no hacer nada es infinitamente más alto que avanzar por esta senda, por ello debemos explicarlo continuamente". En este contexto, el eurodiputado socialista indica que hay que avanzar en sostenibilidad "manteniendo un equilibrio social", motivo que va a implicar grandes costes.

Dolors Montserrat, portavoz del Partido Popular en el Parlamento Europeo.

"Es necesario integrar el factor salud en todas las políticas, de forma transversal"

EL ENFOQUE ONE HEALTH

Aumentar la colaboración entre médicos y veterinarios, así como el resto de agentes implicados, es un hecho que cada vez sale más a debate bajo el término 'Una única salud' ('One health', en inglés). El objetivo es consolidar esfuerzos conjuntos que velen por la salud humana, animal y del planeta entendiendo que estos tres aspectos están interconectados.

En este contexto, González considera que esta cuestión está "más viva que nunca" y destaca la necesidad de comunicar que "nuestra salud depende de la salud de la biosfera en las políticas sanitarias".

El eurodiputado destaca la puesta en marcha de un Reglamento de Refuerzo en la Agencia Europea del Medicamento (EMA): "creíamos que la visión de los especialsitas en salud animal es importante para evaluar posibles nuevos tratamientos ante la zoonosis". Por ello, insiste en concienciar acerca de una presión en los ecosistemas que "cada vez es más intensa". Además, defiende que el cambio climático introduce mayor presión generando interacciones inesperadas que pueden facilitar la aparición de nuevas zoonosis, así como una transmisión acelerada.

"El cambio climático es un desafío para las próximas generaciones"

Nicolas González, eurodiputado del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo.

Por su parte, Dolors Montserrat pone el foco en la lucha a la resistencia de antimicrobianos, un aspecto que pone de manifiesto la importancia del enfoque 'One Health', ya que puede ser uno de los desafíos de salud de un futuro cercano. La portavoz popular señala que la nueva Europa de la Salud situa al paciente en el centro de las políticas sanitarias gracias a este enfoque, que "une el cuidado de nuestra salud con la de los animales, los ecosistemas y prioriza la prevención y resiliencia de los sistemas nacionales sanitarios, así como la respuesta de la UE".

En este sentido, Montserrat destaca la importancia de consolidar una única salud global ya que "los graves efectos de la pandemia de COVID-19 en nuestra salud y bienestar socioeconómico son una advertencia clara que debemos estar preparados".

UN ABORDAJE DE MEDIDAS NACIONALES

El segundo GreenTalks contó con la participación de la vicepresidenta y ministra para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, Teresa Ribera, que puso en valor la importancia de considerar en su conjunto la Salud Pública con la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad. En este sentido, Ribera defiende vincular el aumento de temperaturas o las enfermedades cardiorespiratorias con aspectos como la calidad del aire o el estado del agua, suelo y alimentos.

Como solución, Ribera propone establecer "políticas sencillas y transversales" que sirvan de pilar para fusionar la inclusión, la prosperidad y las oportunidades de innovación con la acción climática.

"Es necesario repensar las políticas para que estén orientadas hacia las personas, pero a su vez hacia el medioambiente", subrayó.

Por otro lado, las inversiones nacionales juegan un papel fundamental en materia de cambio climático. La vicepresidenta destacaba la importancia de "no destinar recursos a elementos que puedan generar problemas", motivo por el que el Gobierno estudia la integración de una política financiera presupuestaria fiscal compatible con la transición ecológica.

Además, de todas las labores propias de la esfera política, Ribera insistió en la importancia de comunicar sobre medioambiente para concienciar y que la sociedad entienda "cómo el cambio climático afectará a las infraestructuras o a la actividad económica".

LAS REGIONES, PRINCIPALES ACTORES

Las medidas nacionales, en el ámbito que sea, no pueden llevarse a cabo sin las regiones, los principales impulsores de que todas las estrategias se desarrollen acorde a lo estipulado. En línea con las políticas que mencionó Ribera en este segundo encuentro, Conrado Domínguez, viceconsejero de Salud de Canarias, aprovechó el tercer GreenTalks para que sirviera de altavoz con la presentación del proyecto canario 'Salud Zer0 2030', una estrategia autonómica que aboga por el liderazgo del sector de la salud con la participación activa de médicos y la reducción de emisiones y que pretende servir de ejemplo en otras comunidades.

Este proyecto pretende, a su vez, "involucrar a los profesionales en la fusión de las políticas ambientales con las sanitarias".

En este contexto, Domínguez puso el foco en analizar la energía adquirida o el suministro de los centros sanitarios para considerar la puesta en marcha de energías limpias.

Por su parte, Enrique Ruiz Escudero, consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, subrayó la necesidad de integrar las políticas ambientales y sanitarias para poder "afrontar los retos ambientales con los beneficios que la naturaleza ofrece a la salud y al bienestar".

Durante el tercer GreenTalks, Ruiz Escudero destacó la necesidad de aprovechar las oportunidades que ofrece la naturaleza "al vivir en un mundo interconectado". Por ello, repasó algunas de las estrategias desarrolladas en la región para controlar los efectos de exposición a determinados contaminantes, al polen atmosférico o el control de cianotoxinas en el agua.

Como idea principal, todos los agentes políticos consultados y que han participado en el desarrollo de los Greentalks coinciden en la necesidad de impulsar un cambio de conciencia de 180 grados respecto a la conservación del medioambiente. Conectar los efectos y las consecuencias de la crisis climática en la vida diaria de las personas, así como comprender el impacto directo que tienen en la salud son elementos imprescindibles para poder avanzar en políticas que fortalezcan una salud interconectada.

Inhaladores sostenibles: un ejemplo en el camino hacia la reducción de la huella de carbono en el sector

En la línea de las recomendaciones de organismos internacionales, el sector salud tiene que impulsar medidas para mitigar su impacto sobre el cambio climático; dirigirse hacia la descarbonización, es una de las bases para lograrlo

NIEVES SEBASTIÁN
Madrid

El objetivo número 13 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que marca la Organización de Naciones Unidas (ONU) para 2030 se denomina 'Acción por el Clima'. En este se engloban todas aquellas acciones encaminadas hacer frente al cambio climático por todos los perjuicios que este puede tener sobre la población. En este contexto, el sector salud por su relevancia, rango de actuación y, consiguientemente, impacto, tiene uno de sus focos de acción en esta misión. En concreto, en sembrar acciones con las que se pueda avanzar hacia la descarbonización del sector.

A la hora de analizar la mejor manera de reducir la huella de carbono en el sector sanitario, hay varios aspectos a abordar. Los expertos aluden a vigilar más de cerca los actos del día a día, como el consumo y emisiones en hospitales, pero también hay productos específicos sobre los que actuar, por la aparición de alternativas más sostenibles, como pueden ser los gases anestésicos y los inhaladores.

Éstos últimos son utilizados por personas con enfermedades respiratorias como pueden ser el asma o la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC). Los primeros inhaladores para usos médicos se introdujeron en el año 1950. Desde entonces hasta ahora, la innovación incremental ha jugado un papel fundamental en su reconfiguración, ofreciendo alternativas más cómodas y que favorecen la adherencia de los pacientes, además de ser menos nocivos en lo relativo a la huella de carbono. Y es que, desde la industria farmacéutica, la apuesta por la innovación incremental forma parte de su día a día, buscando constantemente alternativas más beneficiosas a nivel global, que aporten ventajas tanto para el mejor bienestar de cada paciente, como para la sostenibilidad del planeta.

OPCIONES ALTERNATIVAS

El documento 'Cambio Climático y Salud: la lucha contra el cambio climático, el mayor reto para la salud mundial del Siglo XXI', elaborado por , el Observatorio de Salud y Medio Ambiente, junto a la organización Ecodes y DKV Seguros, recoge que el mayor impacto de los inhaladores sobre la huella de carbono reside en el propelente (gases en suspensión para activar su uso) que contienen aquellos inhaladores de dosis media presurizados (pMDI), y cuyo efecto invernadero es ampliamente superior a aquellos de polvo seco y niebla fina. En concreto, según este documento, se estima que "manteniendo el mismo principio activo, el cambio de un sistema pMDI a un DPI o SMI, supone una reducción de la huella de carbono de entre el 95 y el 98 por ciento por inhalador".

El uso de inhaladores 'verdes' contribuiría a frenar el impacto sobre cambio climático

Para trabajar en este aspecto, entidades como la British Thoracic Society (BTS), o nacionales como la Sociedad Española de Neumología Cirugía Torácica (Separ) y la Sociedad Madrileña de Neumología y Cirugía Torácica (Neumomadrid) se decantan por incentivar el uso de estos inhaladores con menos impacto medioambiental en todos aquellos casos que sea posible. En este sentido abogan por seleccionar aquel que sea óptimo en cada caso, poniendo en la balanza el beneficio que produce en cada paciente, pero sin dejar de lado el parámetro de influencia sobre el cambio climático, por la importancia que tiene sobre la salud del planeta. Aun así, es necesario tener en cuenta que esta alternativa no es posible en el 100% de los casos, por las características concretas de cada paciente y su enfermedad.

En la ecuación de la sostenibilidad, también hay que introducir en la ecuación el elemento relativo a la producción de estos inhaladores. Aquí, apostar por alternativas con un menor impacto medioambiental como pueden ser el uso de diversos plásticos o la reducción de consumos en el momento de su fabricación, tendría (y está teniendo ya en el caso de las compañías que tienen implementadas estrategias en este sentido) un impacto muy positivo en términos de cambio climático.

Contar con una visión holística es importante para ver cómo reducir la huella de carbono

Ejemplo de ello es la compañía GSK, que invierte en los denominados 'medicamentos verdes'. Para lograr este objetivo, por ejemplo, apuesta por el uso de aerosoles más sostenibles que los convencionales. Para tomar partido por esta opción, los datos son importantes. Así, hay que tener en cuenta que un inhalador presurizado habitual contamina alrededor de 28-36 kg de CO_2eq, lo que supone una cantidad equivalente a un trayecto de 259-333 km en coche, mientras que un inhalador de polvo seco contamina apenas casi 1kg de CO_2, equivalente a 6 km de recorrido. En España se venden más de 16 millones de inhaladores convencionales en la actualidad.

USO POR LOS PACIENTES

Aparte de atender a todos los elementos relativos a la fabricación de estos inhaladores, es necesario poner el foco en la necesidad de formar e informar sobre cómo hacer un buen uso de los mismos y establecer unas guías de autocuidado nítidas para los pacientes con enfermedades respiratorias que precisen de estos dispositivos, como se recoge en el informe impulsado por el Observatorio de la Salud y el Clima.

Siguiendo este hilo, en el documento se recuerda que favorecer unos hábitos de autocuidado adecuados, contribuye a reducir la necesidad de medicación de rescate, la cual si suele estar basada en dispositivos pMDI con un mayor impacto sobre la huella de carbono. Acerca de este punto, cabe destacar que en España el uso de inhaladores pMDI supone alrededor del 50 por ciento del total de estos dispositivos, sobre todo teniendo en cuenta, como se mencionaba anteriormente, su uso como medicación de rescate para el alivio de síntomas. También, porque, por cuestiones de preferencia, manejo o condiciones típicas de la enfermedad respiratoria en cada caso como el hecho de contar con un flujo respiratorio insuficiente para el uso de estos dispositivos más sostenibles, siguen siendo determinantes para obstaculizar una mayor penetración de las alternativas más sostenibles.

Con todo esto, es fundamental contar con una visión holística para hallar las maneras más eficaces que ayuden a reducir la huella de carbono que produce el sector salud, teniendo en cuenta desde el acto más mínimo, hasta las acciones a gran escala. Sigue siendo importante concienciar del impacto que tiene este sector a todos los niveles que, así, todos aquellos agentes involucrados, hagan lo que esté en su mano para mitigar los efectos nocivos en términos de cambio climático.

Sector salud y cambio climático: ¿En qué punto estamos y dónde nos dirigimos?

Propuestas para reducir la estimación global de la huella climática del sector de la salud y evitar futuros colapsos de los centros sanitarios

DANIELA GONZÁLEZ
Madrid

"Si el sector de la salud fuese un país, sería el quinto emisor más grande del planeta". Este fue uno de los mensajes principales que desveló el informe de 2019 de la consultora Arup y la organización Salud sin Daño, elaborado para analizar la huella climática del sector de la salud. Está claro que todos los sectores contribuyen en el impacto que tienen los humanos sobre el planeta, de una u otra forma, pero ¿qué ocurre con el sector sanitario, que tiene por objetivo promover la salud entre la sociedad? Este sector ya trabaja en esta línea, pero aun así, puede desarrollar una serie de medidas que ayuden a mejorar la huella climática y mejorar la prestación de los servicios de salud.

El documento mencionado anteriormente puso en valor algunas de las cifras que más han llamado la atención dentro de este ámbito profesional, como por ejemplo que la huella climática del sector salud equivale al 4,4 por ciento de las emisiones globales netas, lo que se corresponde con 2 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente. Estas cifras, trasladadas al ámbito español, representan el 4,5 por ciento del total de las emisiones nacionales y supone un gasto sanitario del 9 por ciento del Producto Interior Bruto.

Todos estos datos se repasaron durante los distintos GreenTalks, impulsados por Gaceta Médica y Muy Interesante, para analizar cómo todos los agentes implicados pueden contribuir en la reducción de la huella climática del sector. Ahora, en 2021, el Observatorio de Salud y Medio Ambiente, junto a la organización Ecodes y DKV Seguros, han elaborado el documento 'Cambio climático y salud: la lucha contra el cambio climático, el mayor reto para la salud mundial del siglo XXI', para analizar las repercusiones sanitarias previstas como consecuencia del cambio climático y los riesgos para los establecimiento de salud.

CONSECUENCIAS EN EL SECTOR

Entre los efectos directos del cambio climático se encuentra el aumento del número de noches y días cálidos, el aumento e intensidad de las olas de calor o incremento del riesgo de incendios en condiciones de bajas precipitaciones. Esta situación se traduce en una mayor mortalidad relacionada con el calor, así como el agravamiento de enfermedades circulatorias, cardiovasculares, respiratorias y nefropatías, entre otras.

Existirá un aumento repentino de casos comunitarios de golpe de calor, asma y otras enfermedades respiratorias. Además, estos hechos tendrán una repercusión notable en la salud mental del personal de los centros sanitarios. Prueba de ello, es el ejemplo de la pandemia de la COVID-19, que ha puesto sobre la mesa los esfuerzos y tensiones de los profesionales sanitarios, afectando muchas veces a su salud mental. Y es que, el coronavirus surge debido a una enfermedad infecciosa de procedencia zoonótica, es decir, que pasa de los animales a humanos, un salto que se explica debido a la pérdida de biodiversidad y el desajuste de los ecosistemas. Según la publicación científica The Lancet Public Health: "La comunidad de la salud pública tiene un papel fundamental que desempeñar en la aceleración del progreso para abordar el cambio climático". En este contexto, en septiembre de 2021, 233 revistas científicas dedicadas a la salud intentaron alzar la voz. Todas ellas publicaron un editorial conjunto para reclamar a los líderes mundiales actuar sobre la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.

La huella climática del sector equivale al 4,4% de las emisiones globales netas

Todas ellas intentaron alzar la voz para que los profesionales fueran escuchados, pero "¿qué pueden hacer frente al cambio climático?" Esta fue una de las preguntas planteadas en el desarrollo del informe del Observatorio del Clima y Medio Ambiente. Desde la Organización Mundial de la Salud (OMS), se elaboró una estrategia sobre salud, medio ambiente y cambio climático con los objetivos estratégicos y la relación que tienen con los establecimientos de salud resilientes al clima y ambientalmente sostenibles.

ATENCIÓN SANITARIA SOSTENIBLE

Entre los objetivos se encuentra intensificar las medidas relativas a la prevención primaria y la integración de medidas preventivas de salud ambiental en la cobertura sanitaria universal, así como reforzar el sector sanitario o fortalecer las pruebas científicas y la comunicación para "orientar las opciones y las inversiones", indica la estrategia. Además, desde la OMS ponen en valor la importancia de reforzar el sector sanitario en funciones de liderazgo, gobernanza y coordinación para asegurar los servicios esenciales en los establecimientos de salud.

La concienciación ante el cambio climático es un factor que está presente en la mayoría de los informes para intentar consolidar acciones que aúnen esfuerzos en una misma dirección: el cuidado de la naturaleza para una mejor salud humana. Por ello, desde el Observatorio de Salud y Medio Ambiente y Ecodes, repasan acciones que, particularmente, pueden desarrollar los profesionales sanitarios para contribuir en este camino.

Proponen apoyar y promover los acuerdos y compromisos derivados de las conferencias de Naciones Unidas sobre cambio climático, así como otro tipo de acuerdos climáticos. Esta medida toma forma debido a que, dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), uno de los objetivos fue incluir las prioridades sanitarias en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés). Además, la conferencia pretendía elevar la voz de los profesionales de la salud como defensores de una mayor ambición en materia de cambio climático. De hecho, muchas sociedades científicas elevaron el mensaje para intentar advertir sobre amenazas futuras.

Además, el informe anima a promover el reconocimiento social y político de llegar a estos acuerdos y, a su vez, que los profesionales sanitarios "utilicen sus conocimientos, evidencia científica y autoridad para defender la necesidad de tomar decisiones en el ámbito de la salud pública y los sistemas de salud". Los autores piden que esta idea también see traslade a los entornos comunitarios.Por último, sugieren mejorar la capacitación y la formación acerca de las amenazas para la salud relacionadas con el clima, una propuesta que pretenden que se haga popular entre amigos y familiares de profesionales sanitarios. Todas las propuestas siguen la estela de servir de guía para mitigar los efectos del cambio climático y contribuir a una mejora de la salud humana en el futuro, pero sobre todo en el presente.

Por estos motivos, fomentar alternativas que aumenten el bienestar de los pacientes al mismo tiempo que consolidan valores ambientales de sostenibilidad es una de las prioridades de GSK. La compañía lleva años trabajando en base a objetivos ambientales de reducción de emisiones, eficiencia energética, gestión ambiental o uso de materiales sostenibles, entre otros. "Las empresas deben asumir el liderazgo en la lucha contra el cambio climático, ya que también es un estímulo para el sector y para fomentar otras iniciativas", subraya Guillermo De Juan, vicepresidente y director de Relaciones Institucionales y Comunicación de GSK Europa.

Un binomio indisoluble

Los cinco GreenTalks celebrados hasta el momento han reunido a expertos multidisciplinares que han abordado diversos aspectos que llevan a una única conclusión: la salud y el cambio climático son dos conceptos inseparables

Con la COVID-19 como protagonista, el primer encuentro abordó cómo el cambio climático se convierte en el caldo de cultivo perfecto para el aumento de enfermedades.

Ribera afirmaba que romper el equilibrio ecosistémico del planeta puede poner en riesgo muchos de los elementos más importantes para nuestro bienestar y prosperidad.

Desde la política, práctica clínica y la industria farmacéutica se concluía que crear sistemas sanitarios sostenibles promovería una tendencia decreciente de emisiones.

El refuerzo de la investigación y la prevención se posicionan como factores esenciales para reducir los efectos climatológicos sobre diferentes tipos de cáncer.

Adoptar una visión holística contribuiría a establecer políticas transversales que atajen el aumento de temperaturas o la contaminación, cruciales en enfermedades respiratorias.